

Intervención del Encargado de Negocios a.i., Mario Alzugaray, en actividad por el 54 aniversario de la muerte del Comandante Ernesto Ché Guevara

Oslo, Noruega – 13 de octubre de 2021

Muchas gracias a todos los involucrados en la organización de este fantástico evento que conmemora la muerte del Ché Guevara y el Día de la Resistencia Indígena.

El legado del Ché Guevara fue precisamente la resistencia contra la opresión y por la justicia social, que parece ser una historia sin fin, dada la codicia y crueldad con la que un grupo cada vez más reducido de personas hace todo lo posible por controlar la mayor parte de la riqueza del mundo. Y a través de esta riqueza, dar forma a un orden mundial también cada vez más injusto.

El Che Guevara es una inspiración para la gente de mi país. Como señaló el Comandante en Jefe Fidel Castro, “si queremos expresar cómo queremos que sean nuestros hijos, sin dudarlo, debemos decir que queremos que sean educados en el espíritu del Che Guevara”.

Vivimos tiempos difíciles de pandemia en los que también hemos sido testigos de diferencias más amplias entre las naciones. Más allá de las limitadas expresiones de solidaridad con las naciones en vías de desarrollo, por el contrario, hemos experimentado una oportunidad para que la potencia imperial más influyente fortalezca las sanciones a países como Cuba y Venezuela, por el único motivo de intentar construir una sociedad mejor, la que soñó el Comandante Ernesto Ché Guevara.

Cuba es como una jugadora de baloncesto que sale a la cancha con un brazo amarrado a la espalda. Aun así, se le juzga por no rendir al máximo nivel. Es realmente hipócrita presenciar “el conjunto más completo de sanciones de Estados Unidos contra cualquier país, incluidos los otros países designados por el gobierno de Estados Unidos como patrocinadores estatales del terrorismo”, y aún culpar a Cuba por no mostrar mayores logros. Dejemos vivir a Cuba y nos esforzaremos por lograr estándares aún más altos en educación, servicios de salud y muchos otros indicadores sociales relevantes.

En los últimos tiempos, Estados Unidos ha incrementado sus esfuerzos en su política de cambio de régimen. Como ha sido desde el primer día de la Revolución Cubana, no se han escatimado esfuerzos para subvertir el orden interno y tratar de causar penurias internas, hambre y desesperación, como el único medio previsible para derrocar al gobierno revolucionario. Como cualquier otra nación del mundo, no permitiremos que agentes extranjeros interfieran en nuestros asuntos internos y en el bienestar de nuestra gente.

Repase la historia de América Latina y trate de encontrar cualquier episodio en el que el gobierno de Estados Unidos haya apoyado las luchas de los pueblos contra la opresión.

Tenga en cuenta que el conflicto cubano-americano no es el resultado de la Revolución Cubana. Va mucho más allá y se remonta al nacimiento de una nación imperial. Incluso leí a una investigadora noruega expresar que durante la Guerra hispa-cubano-norteamericana, los EE.UU. se pusieron del lado de Cuba. Eso es, cuando menos, muy ingenuo. Estados Unidos se sumó a una guerra que estaba ganando el ejército de liberación cubano, para interferir y tomar el control de la economía local.

El resultado fue la Enmienda Platt, mediante la cual se extorsionó a Cuba para que concediera la Bahía de Guantánamo. Un siglo después, la base militar que aún se encuentra en ese lugar, ha sido un claro ejemplo de total impunidad en la violación de los derechos humanos.

El imperialismo es enemigo de los pueblos y sus causas de justicia. Es un aliado natural del opresor. Esto estaba en el centro del pensamiento del Ché, por lo tanto, no encontramos razón para olvidar la idea de educar a las generaciones futuras sobre su espíritu y legado.

Hasta la Victoria Siempre.

Muchísimas gracias.